



PROVINCIA DE
Segovia
Naturalmente!

EDITA:
Prodestur Segovia

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Imperio Creativo Publicidad S.L.

TEXTOS:
Pedro Madera
Ángel Martínez Bermejo

FOTOS:
Eduardo Torres Barquilla

IMPRIME:

DEPÓSITO LEGAL:
SG-177/2014

JUNIO 2019

©De los textos y fotografías, sus autores. Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial de la obra sin autorización expresa de los titulares.

©Mapa de provincia de Segovia, Diputación de Segovia.



ven a
SEGOVIA
CARRETERAS
*para
disfrutar*

Las carreteras secundarias de nuestra provincia son una fuente inagotable de espectaculares paisajes y pueblos con encanto.

Una curva se puede convertir en un mirador, un viñedo en un jardín y el curso de un río en una autopista de emociones. Por eso siempre apetece salirse de las rutas marcadas y perderse por esas otras carreteras donde sentirse libre y descubrir rincones sorprendentes. Carreteras donde disfrutar de la conducción y donde el camino de ida y regreso suele ser el mismo, pero tiene visiones muy distintas. Disfrutar de esos otros pueblos es una manera de poner en valor toda nuestra provincia. Segovia lo merece y saber disfrutarlo es nuestra responsabilidad.

Francisco Javier Vázquez Requero

Presidente de la Diputación de Segovia

CARACOLES, CICLISTAS Y LAS MONTAÑAS DEL ARCO IRIS

RUTA 1

El rincón de los
pueblos de
colores

La Sierra de Ayllón es un secreto que se extiende por sus ríos, valles y bosques más allá de los pueblos de referencia.

Riaza y Ayllón están separadas por 18 kilómetros que se recorren fácilmente por la N-110 pero nuestra ruta por carreteras secundarias nos permite descubrir una zona que vivió muy aislada durante siglos. Por ello ha conservado un carácter único.

En Riaza todos los caminos conducen a la plaza Mayor, irregular y atractiva con sus soportales de genuino carácter castellano. Por un costado del edificio del ayuntamiento se llega enseguida a la iglesia de Nuestra Señora del Manto. Alrededor todo son recias casonas solariegas, blasonadas y de porte serrano.

Desde Riaza se alcanza fácilmente la estación de esquí de La Pinilla. Un desvío lleva a Riofrío de Riaza, donde destaca su solitaria iglesia que se recorta



LA RUTA

Ayllón, Riaza y Grado del Pico, definen un triángulo con maravillosos pueblos negros, rojos y amarillos. Lugares como Villacorta, El Negro, Alquité o Santibáñez de Ayllón son perfectos para una parada. Hay buenos recorridos para motos en las carreteras SG-V-1111 y SG-V-1113.

contra el perfil de las montañas. Una carretera poco transitada conduce hacia el puerto de la Quesera (1.710 m.) en cuyos alrededores se puede explorar el hayedo de La Pedrosa, considerado el más meridional de Castilla y León. Un santuario para ciclistas aficionados a los retos.

De regreso a Riaza se toma el desvío hacia la ermita de Hontanares, solitaria entre los robledales, y se inicia una ruta por los pueblos amarillos. Alquité y Martín Muñoz de Ayllón. Pueblos rojos: Villacorta y Madriguera son algunos ejemplos de esta arquitectura local en la que la arcilla define el color de los muros de casas e iglesias. Enseguida cambia la imagen y llegamos a una serie de pueblos oscuros, casi negros, de arquitectura de pizarra. Becerril, El Muyo, Serracín y El Negro son lugares para detenerse y disfrutar del silencio.

El río Agujejo es el guía de la segunda parte de la ruta. Primero hay que llegar hasta el final del valle, a Grado del Pico, un pueblo que parece posado sobre la propia naturaleza. Río abajo se pasa por Santibáñez de Ayllón, Estebanvela y Francos de camino a Ayllón, pueblos tranquilos en donde casi siempre hay una iglesia austera de trazas románicas que forma un buen conjunto con los altos árboles de ribera que flanquean el cauce del río.

Y se llega a Ayllón, una de las poblaciones con más historia de la provincia de Segovia, lo que es mucho decir. La plaza abre un paseo entre palacios, casonas e iglesias que recuerdan un tiempo espléndido. Un tesoro.



+INFO: La iglesia de Santa María, a las afueras de El Negro, entre encinas, sorprende con sus capiteles en el pequeño pórtico. Nieve en invierno, caracoles en verano y ese olor a jara que marca la senda.

LOS BUITRES VIGILAN EL PANTANO

RUTA 2

El río Riaza busca su espacio entre hayedos y choperas

Cuando se recorre el norte de Segovia por la A-1, el paisaje ofrece la tentación de los desvíos. La salida hacia Villalvilla de Montejo puede ser el comienzo de esta afortunada excursión que nos lleva por una carretera sinuosa a Villaverde de Montejo. En ambos pueblos hay bodegas excavadas, lo que nos recuerda que ya estamos dentro del territorio de la denominación de origen Ribera del Duero. Luego se llega a Montejo de la Vega de la Serrezuela, que mantiene mucho de su esencia histórica con restos de la muralla y el castillo, además de las bodegas subterráneas y el viejo puente sobre el río Riaza.

Este es el punto de acceso al Parque Natural de las Hoces del río Riaza, uno de los espacios naturales más espléndidos de la provincia. Es un conjunto de 12 kilómetros a lo largo del curso medio del río Riaza en el que abundan las hoces y los desfiladeros. En el tramo más cercano a Montejo



LA RUTA

El río Riaza y las carreteras SG-V-9321 y SG-V-9322 definen este recorrido con pueblos como Maderuelo, Moral de Hornuez y Montejo de la Vega de la Serrezuela.

se trata de un valle con una vega al fondo. A unos cuatro kilómetros del pueblo se descubren las ruinas de la iglesia románica de San Martín del Casuar en un enclave delicioso.

Se entra entonces en el tramo intermedio del parque, donde el río se encaja entre farallones de hasta 150 metros de altura. El tercer tramo es el ocupado por el embalse de Linares, que llega hasta la villa de Maderuelo.

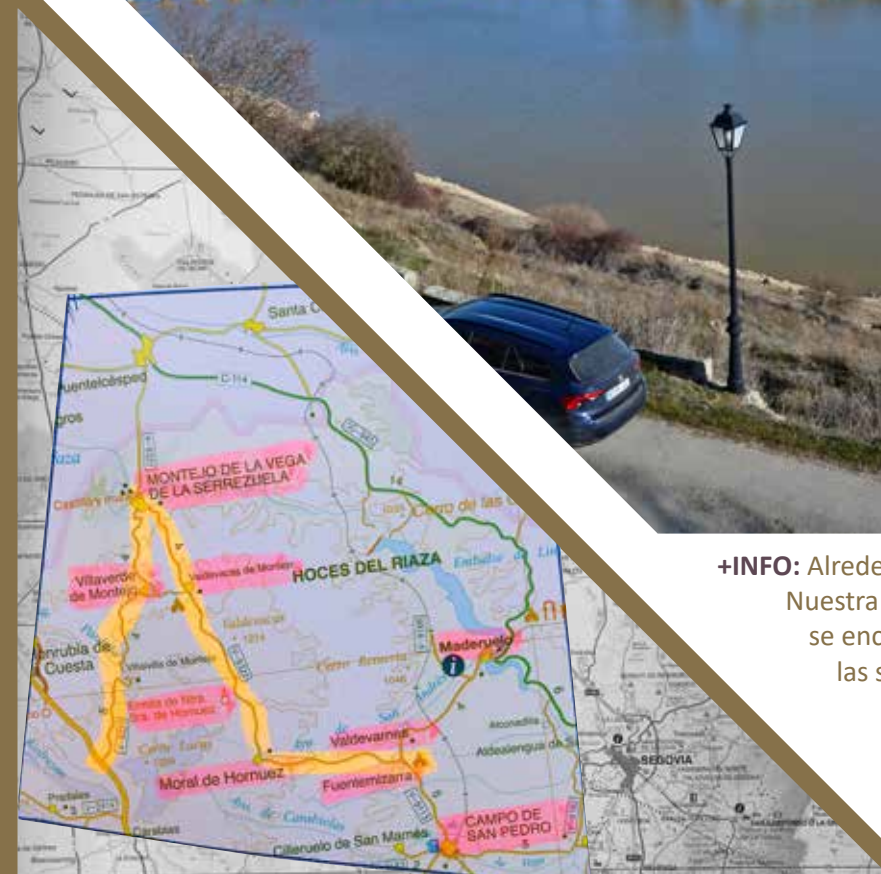
De nuevo en la carretera se regresa a Villaverde de Montejo para pasar por Valdevacas de Montejo de camino a la ermita de Nuestra Señora de Hornuez, solitaria en medio de un espléndido sabinar. Al pasar por Fuentemizarra hay que detenerse en la iglesia románica de Nuestra Señora del Ejido.

El pueblo de moda en la zona es Maderuelo. Desde algunos miradores parece un barco navegando las aguas. La entrada por un arco en la muralla es de las que no se olvidan. Luego se camina entre caserones antiguos en busca de las plazas, las de San Miguel y Santa María, cada una con su iglesia correspondiente.

Algo digno de verse es la ermita prerrománica de la Vera Cruz. Se levanta al otro lado del río, junto al puente. Allí se encontraban unos excepcionales frescos que decoraban completamente su interior, uno de los tesoros de la pintura románica castellana. En su momento fueron trasladados al Museo del Prado, donde pueden contemplarse, pero en los muros queda la impronta, el recuerdo de las formas y colores. Esta ruta por Segovia también permanece en la memoria.



+INFO: Alrededor de la ermita de Nuestra Señora de Hornuez se encuentran algunas de las sabinas albares más grandes de España.



SAN MIGUEL, SAN BERNARDO Y UN VALLE PARA EL RETIRO

RUTA 3 Sacramenia, Fuentidueña y Valle de Tabladillo

Aquí no se encuentran los monumentos más afamados pero hay mucho por descubrir. La ruta empieza en Sacramenia, en un paisaje de cerros calizos que propiciaron históricamente buenos enclaves defensivos. Muchas de las aldeas de la zona se remontan a la repoblación de alrededor del año 1000. Más tarde hubo un nuevo proceso de emigración hacia tierras de Andalucía por lo que este territorio quedó muy despoblado, dejando muchos de los templos románicos sin las modificaciones habituales de los lugares habitados. Si no tenemos prisa, disfrutar de un buen asado acompañado por algún vino de Valtiendas puede ayudar a saciar nuestra necesidad de cultura.

En el cerro que vigila Sacramenia quedan los restos de la iglesia de San Miguel, un buen ejemplo del primer románico. A pocos kilómetros se encuentra el monasterio de Santa María la Real, que fue fundado en 1141 y



LA RUTA

Al norte de Tabladillo hay una serie de pueblos maravillosos: Sacramenia, Fuentidueña, Valtiendas, Carrascal del Río y San Miguel de Bernuy se unen por varias carreteras para disfrutar de muchos rincones secretos de la provincia.

cuyo claustro, sala capitular y refectorio fueron vendidos en 1925 a William Randolph Hearst, el magnate norteamericano que promovió la prensa amarilla e inspiró a Orson Welles el personaje de Ciudadano Kane.

El camino conduce a Fuentidueña, una villa con restos del castillo y la muralla además de un palacio, varias iglesias y casas asoportaladas. La ruta sigue por el valle del Duratón hacia San Miguel de Bernuy. Este tramo es muy atractivo para hacerlo a pie, muchas veces al lado del río, contemplando el vuelo de los buitres leonados. Dejamos de lado parajes más conocidos para desviarnos hacia Valle de Tabladillo, un caserío casi escondido en un paraje de curiosas formaciones calizas. Su arquitectura tradicional es interesante, con casas de dos plantas en que la baja es de piedra y la alta de madera y adobe.

Es fácil llegar a Urueñas, el pueblo que mantiene más población de toda esta zona y concentra algunos servicios fundamentales. Se llega luego, por Navares de Enmedio, a Navares de las Cuevas, otro lugar lleno de sorpresas, como el palacio renacentista de los Marqueses de Revilla y la ermita prerrománica de Nuestra Señora del Barrio.

La ruta continúa por Aldehorno y Valtiendas. Parece que se ha completado el círculo para llegar hasta la cercana Sacramenia, pero todavía queda una sorpresa más: Castrojimeno, en un paisaje muy erosionado, se encuentran abundantes fósiles marinos como moluscos y corales. Se calcula que hace 85 millones de años la zona estaba cubierta por un mar cálido y poco profundo que propició la formación de un arrecife de coral. Y es posible verlo ahora en este poco conocido rincón de la provincia de Segovia.



+INFO: En Aldeanueva de la Serrezuela hay dos curiosos museos, uno dedicado a doña Juana la Loca y otro a la Editorial Hernando.

LA TIERRA SE ABRIÓ PARA CREAR EL DURATÓN

RUTA 4 Sepúlveda, Sebúlcór, Duratón y un pantano para el ocio

El puerto de Somosierra es un balcón desde el que se domina todo el horizonte. Desde allí se ven las anchas tierras castellanas de Segovia. Es el momento de emprender el camino hacia Sepúlveda, pero la tentación llega en la forma de desvíos. Por ejemplo, hacia Duratón, una aldea que parece un museo de 23 siglos de historia. Aquí hay que destacar la necrópolis visigótica más extensa de España y una de las iglesias románicas más encantadoras de toda la provincia.

Sepúlveda aparece desde lejos, escalonada sobre una loma empinada. Además del castillo hay una maravillosa cantidad de casonas e iglesias por donde es posible demorarse horas. Historiadores famosos afirman que la iglesia de El Salvador es el monumento de arte medieval más genuinamente español. Está en la parte más alta de la villa y tiene casi mil años. Por las calles flota el aroma de las panaderías, con el mejor ponche segoviano, y el de los lechazos.



LA RUTA

A Sepúlveda se puede llegar fácilmente desde la A-1 y la N-110 pero en ambos casos siempre hay motivos para detenerse en el camino. Luego se sigue hacia las hoces del Duratón, que esconden algunos de los rincones más fascinantes de la provincia.

Hay que volver a la carretera, que pasa por Villar de Sobrepeña y San Miguel de Neguera antes de llegar a Sebúlcór donde hay una necrópolis visigoda del siglo VI.

De aquí sale un camino hacia el monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles de la Hoz, en ruinas pero en uno de los enclaves más espléndidos que quepa imaginar, en un meandro del Duratón. El embalse de Burgomillodo ha cortado los accesos por tierra más habituales así que la mejor manera de llegar es en una excursión en piragua. La vista desde lejos también es espectacular.

Hay que regresar hacia San Miguel y continuar hasta la confluencia de los ríos Duratón y San Juan para buscar, en las inmediaciones del puente la cueva de los Siete Altares, una ermita rupestre donde hay unos altares tallados y unos grabados geométricos.

Llegados a Villaseca se toma el desvío hacia uno de los enclaves más asombrosos de toda la provincia. Es el priorato de San Frutos, que nos habla de eremitas que buscaban la soledad en estos lugares agrestes. Hace trece siglos este rincón sería lo más parecido al fin del mundo. La iglesia se encuentra en un promontorio cortado a pico sobre el Duratón. Para llegar a la ermita hay que pasar un puente que supera la llamada Cuchillada. Una leyenda afirma que san Frutos creó esa brecha con un golpe para proteger el lugar de los musulmanes. Aquí se tiene todo: el arte, la leyenda, el río, el desfiladero, el cielo, y tal vez hasta el vuelo de los buitres.



+INFO: Cerca de Prádena hay dos tesoros naturales: la cueva de los Enebralejos y uno de los acebales más importantes de Europa.



LA RUTA DE LA POSTAL PERFECTA

RUTA 5

Carreteras y castillos para adornar el paisaje

Hay sitios que nunca fallan y Pedraza es uno de ellos. Tiene algo de cuento: una villa amurallada en lo alto de una roca inmensa coronada por un castillo. En el interior se puede alardear de que el edificio más reciente es del siglo XVII aunque la mayoría son muy anteriores.

Es como si el lugar se hubiera congelado en el tiempo y ahora, con el conjunto conveniente rehabilitado, se viviera un ambiente mágico. En los dos primeros sábados de julio se celebran las Noches de las Velas, cuando se apaga el alumbrado público y el pueblo se ilumina con miles de velas que crean una atmósfera especial.

A Pedraza sólo se puede acceder por una puerta, y es como entrar en un decorado de película. Uno se adentra en la calle Real como en un sueño porque el conjunto de casonas es irreal, como la plaza Mayor, irregular

y maravillosa, con una extraordinaria iglesia románica. En realidad todas las calles son un conjunto que incita al paseo demorado. El castillo, que fue de los condestables de Castilla, ahora alberga un museo dedicado al pintor Ignacio Zuloaga. Una de las vistas más impresionantes del conjunto se tiene desde la carretera a La Velilla, cuando Pedraza deslumbra en lo alto de la roca.

Si damos protagonismo al paisaje y al camino lo mejor es acercarnos a Navafría. Allí se muestra el Martinete de la Fundición de Cobre, ejemplo único de establecimiento preindustrial para batir y modelar el cobre. El martillo pilón se mueve por la fuerza de las aguas del río Cega y con él se fabricaban los espléndidos cacharros que se usaban en otros tiempos. Probablemente fuera el último martillo hidráulico de esta clase que funcionara en Europa.

¿Algo más? Lugares como Gallegos, las villas gemelas de Matabuena y Matamala y la cercana Cañicosa. Los que conocen la zona recomiendan visitar las panaderías para disfrutar de un pan de los de antes. Vale la pena continuar hasta Arcones por sus dos atractivos singulares: su magnífico sabinar y sus especiales condiciones para la práctica de los vuelos con parapente.

Toda la ruta discurre dentro del Parque Natural Sierra Norte de Guadarrama, que se une en las cotas más altas de la cordillera al Parque Nacional Sierra de Guadarrama. En cualquier momento del recorrido se pueden apreciar grandes masas de robles, encinas e incluso sabinas que en las zonas superiores se convierten en pinos y en algunas manchas de acebos.



LA RUTA

Desde el castillo de Pedraza hasta el puerto de Navafría encontramos algunos de los pueblos que mejor han entendido un nuevo turismo rural donde la estética y la ganadería extensiva conviven con éxito. Matabuena, Matamala, Gallegos, La Matilla o El Arenal son buenos ejemplos.



+INFO: Por la ladera de la montaña corre el tramo segoviano de la Cañada Real Soriana Occidental, utilizada desde tiempo inmemorial por los pastores trashumantes.

DE LA CUMBRE AL VALLE...

SG-P-22

km

20

RUTA 6

Desde los pinares
a las colinas de
trigo y cebada

La cumbre del Peñalara, con 2.428 metros, es el punto más alto de la provincia de Segovia y es visible desde muchos kilómetros de distancia. Se encuentra en el límite provincial, igual que el puerto de Navacerrada, que es el más alto de la sierra de Guadarrama. Un buen lugar para empezar una ruta llena de atractivos naturales, culturales y gastronómicos. Moteros y ciclistas tienen muy bien medida cada curva.

Felipe V eligió para su palacio serrano un paraje cercano donde había una ermita a san Ildefonso. Y allí está el Real Sitio, un inmenso palacio síntesis del barroco español y el neoclásico francés que probablemente sea la obra más grandiosa del siglo XVIII y es descrito como el triunfo del estilo europeo sobre lo celtibérico y lo morisco. Espléndido es el palacio pero más aún las fuentes y sobre todo los jardines, que se acaban diluyendo hasta convertirse en bosque. Ese conjunto,



LA RUTA

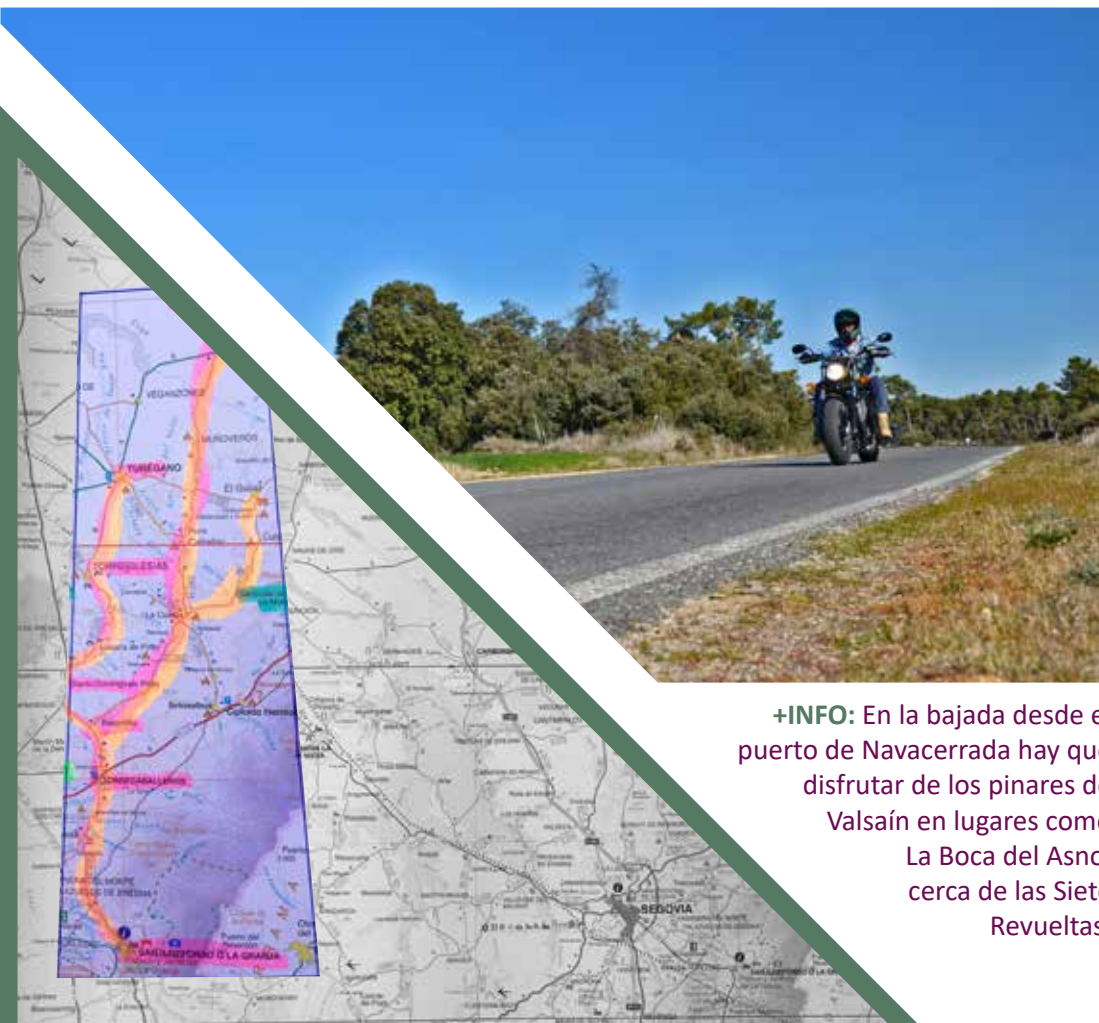
Una ruta vertiginosa desde el puerto de Navacerrada hasta Turégano. Sotosalbos y Torrecaballeros se acoplan al encanto de pueblos como Muñoveros, Brieva o Torreiglesias.

que se desliza desde la cima del Peñalara, es uno de los más atractivos que se puedan imaginar.

Seguimos nuestro tranquilo recorrido y pasamos por lugares como Torrecaballeros, con una iglesia románica y donde abundan los asadores especializados en lechazos y cochinitos. El camino sigue por Brieva, refugio de artistas y artesanos, y Torreiglesias, donde las calles todavía huelen a pan recién hecho. Luego se llega a Turégano, que ofrece una de las imágenes más reconocidas de toda la provincia, con su ancha plaza Mayor rodeada de soportales y el imponente castillo en lo alto.

Por los alrededores de Turégano se puede vagar tranquilamente en busca de aldeas poco conocidas en medio de parajes solitarios. Los árboles de ribera señalan los ríos y arroyos. Si buscamos pueblos pequeños, se pasa por Muñoveros, Valdevacas y Guijar, El Cubillo, Caballar o La Cuesta. Aquí la carretera no se mide por kilómetros. En cada plaza dan ganas de parar el coche y pasear en la soledad de los campos castellanos, ese campo de valles apartados, encinares y rapaces que recorren el ancho cielo.

Pero, sobre todo, hay que ir a Sotosalbos. Aquí está la iglesia de San Miguel, del siglo XI o XII, la primera muestra del románico verdaderamente segoviano, un verdadero tesoro. Lo más destacado es una bellísima galería con cuatro arcos de medio punto y tres arcos apuntados y donde hay algunos capiteles realmente admirables. Entre los arcos se ve la sierra.



+INFO: En la bajada desde el puerto de Navacerrada hay que disfrutar de los pinares de Valsaín en lugares como La Boca del Asno, cerca de las Siete Revueltas.

BANDOLEROS, HUEVOS FRITOS Y UNA CIGÜEÑA EN CADA IGLESIA

RUTA 7

Pueblos sin salida
y un medio rural
domesticado

Al recorrer una carretera hay que saber donde detenerse. En Cabañas de Polendos siempre han hecho parada los arrieros y los viajeros en su camino entre Segovia, Turégano y Sepúlveda. Las ventas eran importantes en tiempos de tratantes y pastores pero hoy todavía ofrecen la comida más básica y sabrosa: huevos fritos con chorizo y lomo, un acto revolucionario en una tierra en la que los visitantes creen que sólo se come lechazo y lechón.

Si es el primer fin de semana de mes convendría visitar a los artesanos locales que ese día hacen jornada de puertas abiertas. Son once artesanos dedicados a la alfarería, el textil, la madera, el vidrio, etc., que unidos a los que han rehabilitado la fragua de Mata de Quintanar ofrecen una saludable revitalización de la zona.

Un desvío conduce a Peñarrubias de Pirón. Al ser una carretera sin salida, de

A pesar de la cercanía a Segovia, los pueblos de esta ruta guardan ese encanto de las cosas auténticas. Toda la ruta del río Polendos es perfecta para hacer andando y la zona de Yanguas de Eresma cuenta con una vía verde. ¡Un fin de semana perfecto!



LA RUTA

las que no sirven de paso hacia ninguna parte, hay aquí unos valles poco transitados por donde es posible conducir muy lentamente disfrutando del poco tráfico. Los ríos Pirón y Viejo han excavado unos cañones de dimensiones reducidas pero muy sugestivos y donde abundan los lugares para entretenerse. Se puede caminar hasta el molino de Covatillas y luego seguir en busca de puentes, ermitas y fuentes. Dos de los destinos más apreciados por los caminantes son las cuevas de la Vaquera y de la Mora.

La cueva de la Vaquera se visita con guías y equipo especializado pero de ella se dice que era el refugio del Tuerto Pirón, el bandolero más afamado y asilvestrado que han dado las tierras segovianas. De él se cuentan hechos y leyendas, desde que era un sanguinario salteador de caminos a que en realidad era una especie de Robin Hood.

Estas tierras que se abren a la llanada mesetaria son propicias a la búsqueda de la historia, y en lugares como Escarabajosa de Cabezas y Roda de Eresma se han encontrado necrópolis y villas romanas. En el Aula Arqueológica de Aguilafuente se muestran mosaicos y otros objetos descubiertos en una villa romana. Se hace evidente lo obvio: la Segovia del acueducto era el centro de una gran población en la época imperial, y estas tierras que recorreremos ahora guardan los recuerdos de esos tiempos remotos.

En cualquier momento se pasa por pueblos que saben a comida, como Cantimpalos, nombre que es sinónimo de chorizos, o Valseca, famoso por sus garbanzos. En estos parajes poco transitados de Segovia hay mucho que ver y comer, y no necesariamente esos dos famosos platos de los que siempre se habla sobre ella.



+INFO: En Escalona del Prado se guarda una copia legítima de la Sábana Santa de Turín que se expuso en las Edades del Hombre de Segovia de 2003.

CARRETERAS DE CINE EN EL BOSQUE SECRETO

RUTA 8 Senderos de montaña para caminantes de ciudad

Desde el Puerto de Guadarrama la carretera enfila hacia los pinares de San Rafael, un santuario para los amantes de la bicicleta de montaña o los aficionados a los restos históricos de la Guerra Civil, que cada vez son más visitados.

Enseguida se llega a El Espinar, lugar que al igual que San Rafael cobra una vida inusitada durante el verano. Se puede escapar de la tentación de la autopista para desviarse por carreteras secundarias y conducir tranquilamente en busca de lugares poco visitados. Otero de Herreros nos recuerda con su nombre los trabajos de extracción y fundición de metales que se han llevado a cabo históricamente en la zona. No hay duda de que es el Ferreros del *Libro de Buen Amor*. El edificio de la estación de tren, en un enclave pintoresco, ha sido utilizado en numerosas películas por su imagen tradicional.



LA RUTA

Una ruta de cine con pueblos perfecta para una rápida escapada.

Nombres como El Espinar o San Rafael son la antesala de Valdeprados, Vegas de Matute, Oteros de Herreros, La Losa o Madrona. Parada obligada en el Palacio de Riofrío.

Es el momento de iniciar una pequeña ruta circular para conocer Valdeprados y Vegas de Matute. Son dos pueblos con buenos ejemplos de arquitectura tradicional en piedra. En el primero destaca la casa fuerte de los condes de Puñoenrrostro con su imponente torreón. En el segundo, varias casonas y, sobre todo, la iglesia de Santo Tomás de Canterbury, con un retablo que ha sido atribuido a Berruguete. Es recomendable un paseo por el paraje conocido como La Risca, un desfiladero no muy largo pero muy atractivo para los senderistas y los escaladores.

La ruta continúa por poblaciones como Ortigosa del Monte, La Losa y Navas de Riofrío. Por aquí encontramos el palacio de Riofrío, un real sitio muy diferente al cercano y más conocido de La Granja. Una de sus características es que se encuentra dentro de un parque que protege los encinares que tanto abundaban en esta comarca hace siglos.

Es una opción perfecta para ir con niños porque el lugar está habitado por una considerable cantidad de ciervos y gamos que son fácilmente visibles desde el coche cuando se circula por la carretera de acceso. Es un inmenso edificio de influencias italianas con las fachadas de peculiar color rosado, relativamente sobrias, que contrastan con el espléndido interior barroco. La doble escalera imperial es la más completa de los palacios españoles. Entre sus fondos se encuentran obras de Velázquez, Rubens y Goya.

Aunque los caminos conducen claramente a Segovia hay que desviarse hacia Madrona para disfrutar de la iglesia de la Virgen de la Cerca, con su elegante galería con columnas dobles. Otro de esos tesoros que se encuentran al conducir tranquilamente por carreteras secundarias.



+ INFO: Un secreto: el espacio arqueológico de la Cuesta de la Alamedilla guarda una de las necrópolis visigodas más importantes de la Península.

UN FIN DE SEMANA CON EL CARDENAL



RUTA 9 Palacios y abadías en la campiña segoviana

Desde Madrid la AP-6 llega a Adanero, importantísimo cruce de carreteras. Si se toma entonces algún camino secundario empezamos a descubrir tesoros poco visitados a pesar de no estar escondidos.

La ruta empieza en Martín Muñoz de las Posadas, un pueblo de pequeñas dimensiones pero repleto de historia. Su esplendor se debe al cardenal Diego de Espinosa, que llegó a ser regente durante las ausencias de Felipe II. En la plaza destaca la imponente iglesia parroquial, con pinturas murales y, sobre todo, un cuadro de El Greco. Ligeramente fuera de la plaza se levanta el palacio del cardenal Espinosa, de típicas hechuras castellanas con un asombroso patio clasicista.

La carretera sigue entre campos de cereal y en un momento se ve la silueta monumental de Santa María la Real de Nieva. Aquí hay que dedicar tiempo a su monasterio, que fue construido por deseo de Enrique III el



LA RUTA

La ruta puede iniciarse en Martín Muñoz de las Posadas y pasar por Juarros de Voltoya hasta Santa María la Real de Nieva. Deliciosa carretera hasta Hoyuelos, Jemenuño y Etreros. Buena colección de casas de labranza y palacios de esquileo en Muñozpedro, Marugán y Villacastín.

Doliente y su esposa Catalina de Lancaster. Las portadas son interesantes pero el claustro, de estilo gótico arcaizante, es espectacular, el mejor de la provincia. Tiene ochenta columnas rematadas por preciosos capiteles que representan todo tipo de historias, desde escenas bíblicas y de la vida monástica a lances de batallas o caza.

Una de las carreteras que salen de Santa María la Real de Nieva conduce hacia Hoyuelos, con su extraordinario palacio renacentista, que ha sido usado como escenario en películas importantes como *El espíritu de la colmena*. En esta zona el terreno es tan llano que las aguas no fluyen fácilmente y se forman lagunas. Muchas fueron desecadas para ganar terreno a la agricultura pero la de Laguna Rodrigo ha sido recuperada devolviéndola casi a su extensión original y ahora atrae a aves típicas de los campos castellanos como el águila ratonera y varias especies migratorias.

La carretera pasa por poblaciones pequeñas como Santovenia, Jemenuño, Etreros, Cobos de Segovia o Bercial, donde se encuentran iglesias de interés y un urbanismo castellano apenas alterado en los últimos siglos. En un momento, en mitad de la nada surge la abadía de Párraces, que parece una nave surcando el mar de cereal de la ancha Castilla. En el cercano Marugán hay una iglesia con un extraordinario artesonado mudéjar.

Y por supuesto hay que llegar a Villacastín, donde abundan los palacios de esquileo y las casonas solariegas, pero sobre todo destaca la imponente iglesia de San Sebastián, tan grande que era llamada la catedral de la sierra.



+INFO: En Juarros de Voltoya, el río embalsado ha creado un ecosistema único muy apreciado por los aficionados a avistar todo tipo de aves.

LA HISTORIA TAMBIÉN MARCA LOS CAMINOS



RUTA 10 Un pinar que no tiene horizonte

A la hora de pensar en un pueblo con castillo, Coca y Cuéllar siempre aparecen en los primeros lugares. Hubo un tiempo en que casi todo lo importante de la historia de Castilla y España pasó en tierras segovianas, y Cuéllar es uno de los lugares para darse cuenta de ello. Lo primero que destaca es el castillo, entre gótico y renacentista y con un indudable aire palaciego. Fue mandado construir por Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque y valido del rey Enrique IV de Castilla. Hubo un bulo en esa época, lo que ahora llamamos *fake news*, que afirmaba que era el padre verdadero de la infanta Juana, a la que todos conocemos como la Beltraneja.

Aquí se inicia una ruta que lleva a Campo de Cuéllar, Narros de Cuéllar y Samboal en busca de estos exquisitos templos del llamado románico de ladrillo. Siempre resultan admirables los logros conseguidos con este material tan modesto, que alcanzan su esplendor en los ábsides, en estas iglesias tan poco conocidas.



LA RUTA

Después de ver poblaciones marcadas por la historia como Cuéllar o Coca hay que disfrutar de los escenarios de Domingo García o Migueláñez. Pueblos como Nava de la Asunción o Carbonero el Mayor nos ofrecen una interesante gastronomía con los embutidos y chacinas como productos estrella.

La ruta llega a Coca, llena de historia, monumentos y vida. Aquí nació el emperador romano Teodosio el Grande y recuerdo de esa época es Los Cinco Caños, una casa romana que conserva unas pinturas murales que recuerdan a las de Pompeya.

El gran monumento de Coca es el espléndido castillo de estilo gótico-mudéjar, uno de los mejores de su clase en toda España, protegido por un meandro del río Voltoya y por un profundo foso. Es imposible perderse la Torre de San Nicolás, del siglo XII, porque destaca especialmente por su altura y se la ve desde muy lejos, como un faro que indica el camino.

La ruta sigue atravesando llanuras cubiertas de pinares. Pasa por Nava de la Asunción y luego se desvía por carreteras secundarias para ir en busca de tesoros muy poco conocidos. Domingo García es una joya del arte prehistórico hispano. Coronando unos cerros hay una estación de arte rupestre que guarda uno de los mayores conjuntos de petroglifos de la península, con centenares de grabados de todo tipo: figuras humanas, caballos, ciervos... que pueden tener hasta 12.000 años de antigüedad. En Migueláñez se puede visitar, previa cita, la antigua fábrica de chocolate.

El río Eresma ofrece, en esta zona, abundante vegetación de ribera que incita a pasear, igual que los encinares que aparecen en las zonas elevadas de las lomas. La ruta continúa hasta Carbonero el Mayor, con su iglesia gótica que cobija un retablo con 21 tablas, tal vez el mejor de la provincia. Pequeños grandes tesoros que se descubren al conducir lentamente por las carreteras secundarias.



+INFO: En el Cerro del Castillo, cerca de Bernardos, existió en la Edad del Hierro un poblado fortificado que conserva parte de su muralla.



Diputación
de Segovia

www.dipsegovia.es



PROdestur
Segovia Turismo

www.segoviaturismo.es